

La lucha por salvar la biodiversidad en Altos de San Juan frente a la expansión urbana

La Fundación Quebrada del Alto advierte sobre el impacto en la fauna y comenzó el monitoreo con drones térmicos para evaluar los daños.

Jesús Fariás Silva
 cronica@lidernanantonio.cl

El paisaje de Altos de San Juan parece sacado de un cuadro: cerros cubiertos de vegetación, quebradas donde aún se refugia la fauna y un río que da vida a todo el ecosistema. Pero este paraíso natural está en peligro. La deforestación, la fragmentación del territorio y el avance de proyectos de infraestructura amenazan con alterar para siempre uno de los pocos corredores biológicos de la provincia.

Ubicado entre el río Maipo y la ruta G-942, en el sector de San Juan, este entorno alberga una biodiversidad única. La conexión entre el humedal del Maipo, el estero San Juan y las lagunas de Leyda permite que aves, mamíferos y anfibios encuentren alimento y refugio. "El humedal del Maipo no solo está en la desembocadura, sino que se extiende varios kilómetros hacia el interior. Cada año llegan aves a anidar o habitan de manera permanente", explicó José Miguel Morales, presidente de la Fundación Quebrada del Alto.

Monitoreos en la zona identificaron 53 especies de aves nativas, tres introducidas, 10 mamíferos, seis reptiles y tres anfibios. "Entre las especies podemos mencionar zorros chillá,



LA FUNDACIÓN PRETENDER PROTEGER ESTE ECOSISTEMA SANANTONINO.



EL MONITOREO NOCTURNO EN LA ZONA.

“El respeto hacia el medio ambiente y las comunidades permite que el desarrollo de las ciudades sea sostenible. Es fundamental”,

José Miguel Morales,
 presidente de la Fundación
 Quebrada del Alto

quiiques, yacas, cururos, güiñas, aves rapaces, zapito de cuatro ojos, rana chilena, coipos y culebras", detalló.

Los bosques y quebradas regulan la temperatura, captan agua y dan refugio a la fauna. Pero ese equilibrio está en riesgo. "Se taló bosque nativo en quebradas cercanas, se instalaron alambradas y paneles de ruido que dificultan el paso de la fauna entre el río Maipo y su entorno", co-

mentó.

Por generaciones, una población de caballos salvajes descendía al río en primavera y regresaba a tierras altas en invierno. "Así fue por décadas, hasta que cercaron todo. Nunca más los vimos", agregó.

La expansión de caminos limitó el acceso a fuentes de agua y refugios naturales. "El problema no son los perros ni los gatos, sino los dueños irresponsables. Se necesita aplicar la orde-

53

especies de aves nativas se identificaron en lugar, hasta ahora, por la fundación.

nanza municipal para controlar esto", sostuvo. En recorridos, la fundación encontró coipos atacados por perros, evidencia del riesgo que corren distintas especies. "La pérdida de vegetación y bosque nativo reduce los espacios de refugio, y eso termina destruyendo los ecosistemas", advirtió.

DRONES TÉRMICOS

Para conocer el estado real de la fauna, la fundación implementó monitoreos nocturnos con drones térmicos. "En julio se observó una cantidad impresionante de zorros y lo que podría ser un felino en los árboles, probablemente un gato güiña. Pero en febrero hubo muy poco movimien-

to", explicó Morales.

Factores como el ruido, la fragmentación del ecosistema y las condiciones climáticas pueden influir en la actividad de la fauna. "No sabemos si es el ruido de maquinaria (de la construcción variante San Juan), la fragmentación del ecosistema o las condiciones climáticas de la noche en que se hizo la observación. Estamos estudiándolo", detalló.

Los registros documentaron la presencia de especies y permitieron analizar sus patrones de movimiento. "Las quebradas en Altos de San Juan, por su geografía, son un refugio para el zorro chillá. En la comunidad Altos de Santo Domingo existía una gran población de estos mamíferos. Así nació este proyecto, por la necesidad de proteger".

El monitoreo busca entender cómo se comportan las especies según la estación del año y las condiciones del entorno. En invierno, los registros de zorros

ACCIÓN

La Fundación Quebrada del Alto impulsó diversas iniciativas para sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de conservar estos ecosistemas. "Nuestra misión es preservar, conservar y defender el medio ambiente, educando y apoyando a las comunidades. La tarea principal que nos impusimos es promover el equilibrio sostenible entre la naturaleza y el desarrollo humano", enfatizó Morales. Como parte de sus acciones, en marzo se lanzará una plataforma digital con estudios y actividades programadas. Quienes deseen sumarse pueden contactar a la fundación a través de sus redes sociales (@Quebrada_Del_Alto en Instagram). También se proyecta expandir los monitoreos nocturnos a otros sectores.

fueron numerosos, pero en primavera y verano disminuyeron. "Esperamos que el menor movimiento se deba a la fase lunar o a condiciones climáticas específicas, pero si se confirma que la fragmentación del territorio está reduciendo su presencia, será preocupante", agregó.

Además, los drones térmicos identificaron nuevos sectores de tránsito de la fauna, lo que podría ayudar en la implementación de medidas de protección en el futuro. Sin embargo, la fundación advierte que estos hallazgos deben ir acompañados de políticas de conservación antes de que sea demasiado tarde.

Mientras las amenazas avanzan, la fundación insiste en la necesidad de un desarrollo que integre la conservación ambiental. "El respeto hacia el medio ambiente y las comunidades permite que el desarrollo de las ciudades sea sostenible. Es fundamental", concluyó.